

Inventio Fortunata: El libro sobre un fantasioso Ártico del medievo

Inventio Fortunata: The book about a fantastic medieval Arctic

José Carlos Alcudia Pérez

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

Licenciatura en Historia

6º Semestre

josecarlosxix@hotmail.com

Resumen. El siguiente artículo consta de una revisión exhaustiva en cartografía, fuentes de estudio y publicaciones periódicas sobre el tópico relacionado al libro nombrado *Inventio Fortunata*. Un libro perdido del siglo XIV atribuido a un fraile franciscano. La obra habría descrito unos relatos sobre unas regiones en el polo norte, una de ellas con gente pigmea y una roca magnética en el centro de cuatro caudales de difícil navegación. El presente escrito indaga en los orígenes del libro y sus elementos, sus primeras menciones, así como su inclusión en una primera muestra de mapas de la época.

Palabras clave: Material perdido; Cartografía antigua; Historia del Ártico; Geografía mítica; Era de los exploradores; Inventio Fortunata.

Abstract. The following article consists of an exhaustive review of cartography, bibliography, and academic journals on the topic related to the book named *Inventio Fortunata*. A lost 14th-century book attributed to a Franciscan friar. The work would have described stories about regions at the North Pole, one of them with pygmy people and a magnetic rock at the center of four difficult-to-navigate streams. This first part explores the origins of the book and its elements, its first mentions, as well as its inclusion in a first strip of maps of the time.

Keywords: Lost Media; Old maps; Arctic history; Mythical geography; Age of Exploration; Inventio Fortunata.

Introducción

Para la investigación sobre el libro, se realizó una lectura de varias obras bibliográficas y trabajos hemerográficos. Se platearon cuatro preguntas de referencia como ejes centrales de la revisión. En esta primera parte de una extensa investigación que cuenta con dos partes, se responderán las dos primeras preguntas. Iniciando, acerca del inicio de la investigación y los datos primarios encontrados del tema. Siguiendo con un resumen acerca de los puntos clave del libro, tratados como elementos separados con sus respectivas inspecciones, además de ser exemplificados en una gráfica. Posteriormente, se ofrece una selección de diversos mapas vinculados en mayor o menor medida al relato perdido, aquí se muestran algunos de ellos que se retomaran en la segunda parte de la investigación, siendo analizados en detalle sobre la representación del particular Ártico.

Las regiones Árticas en los mapas de la era de los exploradores

Después del siglo XVI, se hizo constancia en obras y material cartográfico, de los viajes interoceánicos que trataban de llegar a Asia por los intereses de los estados europeos del momento. Más adelante, la atención se centró en las muestras graficas de América y el océano Pacífico, reflejando la curiosidad cartográfica de los europeos sobre el nuevo mundo.¹

Para ello, se respaldaban de una ciencia de los tiempos antiguos, la geografía. Sin embargo, fue en este siglo cuando se incorporaron otras disciplinas como la astronomía, matemáticas, geometría y trigonometría. Estas les servían para trazar las rutas y espacios marítimos que se extendían por el cruce de mares y océanos. Además, fue necesario plasmar la experiencia de los pilotos y navegantes para la comunicación de este conocimiento, así fue haciéndose común la confección de libros de ruta o derroteros náuticos y los diarios de viaje.²

¹ Carla Lois, "Mare Occidentale. La aventura de imaginar el Atlántico en los mapas del siglo XVI", *Terra Brasilis*, n.º 7-8-9 (2007): 1. <https://doi.org/10.4000/terrabrasilis.257>.

² Jorge Ortiz Sotelo, "Naves y náutica en la era de los descubrimientos", *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, n.º 128 (2019): 100-104. <https://www.institutodechile.cl/wp-content/uploads/2020/12/boletin-128-2019.pdf>.

El conocimiento generado durante esos años se refleja en los mapas y cartas náuticas que han llegado hasta el día de hoy. Al revisarlos se aprecia como aquellas personas realizaban lo posible para delimitar al mar respecto a la tierra donde vivían.

De forma personal, al observar uno de esos mapas, se aprecia un detalle que puede pasar desapercibido. Esto ocurrió con uno de los mapas incluidos en el primer atlas europeo, *Theatrum Orbis Terrarum* de Abraham Ortelius (1527-98); al fijarse en la parte superior del mapa se muestran unas extensas regiones en la zona más septentrional, divididas por estrechos principales en un total de cuatro regiones. De igual manera sucede en el mapamundi de 1569 de Gerardus Mercator (1512-94) con mayor detalle en los estrechos principales que separan a las regiones. Con ello surge una duda: ¿Qué representan?

El atlas de Ortelius se asimila muy bien a lo reconocido como los continentes actuales, excluyendo ciertas exageraciones o la carencia de ciertas islas en el océano Pacífico. Se puede apreciar una concepción del mundo cercana a la actual. Y es que, tratando de buscar sobre esas regiones septentrionales en específico, hay un tema peculiar, uno relacionado con la concepción del Ártico.

Una correspondencia realizada por Mercator para John Dee (1527-1609) hace un acercamiento explícito y a detalle de una fuente, cuál explicaría la peculiar forma del Ártico:

Jacobus Cnoyen de Herzogenbusch [...] describió lo que vio con mejor criterio. Escribió en lengua belga. Las ideas sobre las regiones septentrionales que hace algún tiempo extraje de él siguen palabra por palabra, [...] he traducido al latín cuando, si no siempre sus palabras, he conservado su significado.

[...] parte del ejército del rey Arturo que conquistó las Islas del Norte y las sometió a él. [...] Pero en 1364 D.C. ocho de estas personas llegaron a la Corte del Rey en Noruega. Entre ellos había dos sacerdotes, uno de los cuales tenía un astrolabio, que descendía en 5^a generación [...] de los que habían penetrado en las Regiones del Norte en los primeros barcos.

[...] Aquel gran ejército de Arturo había permanecido todo el invierno [...] una parte de él cruzó a Islandia. Entonces cuatro naves de la mencionada tierra habían salido del Norte.

[...] Cuando regresaron aquellos cuatro barcos, hubo marineros que afirmaron saber dónde estaban las tierras magnéticas (?).

[...] El sacerdote que tenía el astrolabio relató al rey de Noruega que en 1360 había llegado a estas islas del norte un Minorita inglés de Oxford, que era un buen astrónomo, etc. [...] viajó más lejos por todo el Norte, etc., y puso por escrito todas las maravillas de aquellas islas, y dio al rey de Inglaterra este libro, que llamó en latín *Inventio Fortunatae*, libro que comenzaba en el último clima, es decir, la latitud 54°, continuando hasta el Polo.

[...] Y en todo el círculo (dijo el Minorita) no está habitado, excepto en el lado este, donde [...] había 23 personas que no superaban los 4 pies de altura... de las cuales 16 eran mujeres. [...] Y que el país donde vivían los pigmeos [...] se podía cubrir la distancia a pie, y tenía 10 grados de largo, es decir, 33 días de viaje.

[...] Pero todos los canales que desembocan directamente en los mares interiores, en los que se juntan los 19 canales, [...] Además, dijo este minorita, estos mares interiores son cuatro [...] Y al otro lado de este mar estaba la mejor y más saludable tierra de todo el Norte.

[...] En medio de los cuatro países hay un remolino... en el que desembocan estos cuatro Mares Indestructibles que dividen el Norte. Y el agua corre alrededor y desciende a la tierra como si uno la vertiera a través de un embudo filtrante. [...] Su circunferencia es de casi 33 millas francesas, y es toda de piedra magnética. Y es tan alta como (¿las nubes?) así dijo el Sacerdote, que había recibido el astrolabio de este Minorita a cambio de un testamento. Y el mismo Minorita había oído decir que se puede ver todo a su alrededor desde el Mar: y es negra y reluciente. [...] Así lo escribió y dijo el Minorita [...] Se encuentran en un libro titulado *Inventio Fortunae*, del que el propio Minorita fue autor.

[...] Esto es palabra por palabra, todo lo que copié de este autor (Cnoyen) hace años.³

³ Esta extensa carta fue transcrita del latín y neerlandés antiguo, siendo traducida en inglés por E. G. R. Taylor, "A Letter Dated 1577 from Mercator to John", *Imago Mundi* 13 (1956): 56-61. <http://www.jstor.org/stable/1150242>. Traducción al español completa en <https://rentry.co/ifjcap12>. La autora realizó reconstrucciones y anotaciones a ciertas frases debido al estado de deterioro de la carta; estas se encuentran en paréntesis.

Se nos introduce una supuesta descripción del Ártico: una tierra magnética, a su vez, de un remolino, ambas fuerzas suficientes para traer el agua de los mares, pasando por estrechos principales entre cuatro países o regiones los cuales desembocan en 19 estrechos, una de esas regiones es habitada por un pequeño grupo de pigmeos, gente de baja estatura. Lo importante, esa descripción, proviene de un libro titulado «*Inventio Fortunata*».

Otra fuente, dentro del mundo náutico, donde se menciona a *Inventio Fortunata*, es de una carta redactada por John Day de Bristol⁴ un comerciante inglés en tierras españolas, que fue dirigida al Gran Almirante, probablemente se refiriera a Cristóbal Colón (c. 1451-1506), en la parte inicial dice:⁵ “El criado de Su Señoría me trajo su carta. He visto su contenido y estaría muy deseoso y feliz de servirle. No encuentro el libro *Inventio Fortunata*, y pensé que yo [o él] lo traía con mis cosas, y lamento mucho no encontrarlo porque tenía muchas ganas de servirles”.⁶

La carta de Mercator deja claro que la información del libro proviene de un resumen hecho por el viajero flamenco Jacobus Cnoyen de Herzogenbusch, —actual Bolduque en Países Bajos— el resumen tendría que provenir del *Itinerarium* de Cnoyen⁷. Por desgracia,

⁴ No confundir con el mencionado John Dee.

⁵ Mucha documentación de la época se refería de esa forma o como “Almirante Mayor” a Cristóbal Colón, aunque también se discute si podría referirse a Fadrique Enríquez, pero él gozaba de menor popularidad. Un análisis en profundidad se encuentra en L. A. Vigneras, "The Cape Breton Landfall: 1494 or 1497: Note on a Letter from John Day", *Canadian Historical Review* 38, n.º 3 (1957): 226. <https://doi.org/10.3138/chr-038-03-03>.

⁶ La carta se redactó en español medio, en escritura gótica cortesana. Un escaneo y digitalización se encuentra en el Archivo General de Simancas. Unidad Documental Simple. Fondos de Instituciones del Antiguo Régimen. Consejo de Estado. Castilla. ES.47161.AGS//EST,LEG,2,1,6.

<https://pares.mcu.es:443/ParesBusquedas20/catalogo/description/4500702>. Una traducción al inglés fue realizada por Vigneras, "Cape Breton Landfall...", 226-228. Está disponible completa en Rentry.co.

⁷ Louise Bénat-Tachot, "El allende geográfico del septentrión americano", *Terra Brasilis* 18 (2022): 10. <https://journals.openedition.org/terrabrasilis/12069>.

tanto la *Inventio Fortunata* como el *Itinerarium* se encuentran perdidos,⁸ siendo por la carta que se conoce lo más importante del contenido.

Esto deja varias dudas al respecto: 1) ¿De dónde salen los elementos que menciona en la descripción?, 2) ¿dónde se encontraba el libro y quién lo escribió?, 3) ¿tuvo algún impacto en la comunidad de cartógrafos y navegantes? y 4) ¿el libro acertó en describir al Ártico? Cada cuestión será contestada a su debido tiempo.

La descripción del supuesto Ártico de la *Inventio Fortunata* conjunta una serie de elementos y míticos geográficos datados desde la antigüedad clásica,⁹ la mitología nórdica y otras tantas que provienen del medievo. Exceptuando sobre las regiones, es decir, la tierra del Ártico completamente originada del libro perdido. Tales elementos serán analizados a continuación.

El remolino y Hvergelmer

El vorágine o remolino se trata del volumen de agua giratorio responsable de la actividad caudalosa de los ríos. Su origen conjunta elementos de la cosmología nórdica¹⁰ y de la mitología clásica. En la primera, se relaciona con la leyenda de un remolino capaz de generar mareas y empujar el agua a través de canales subterráneos, identificado como Hvergelmer.¹¹ En la segunda, diversas historias marítimas mencionan fenómenos similares, como el de Caribdis, un enorme monstruo que, al devorar lo que encontraba a su paso en el mar, provocaba terribles remolinos.

⁸ Chet Van Duzer, “The Mythic Geography of the Northern Polar Regions: Inventio fortunata and Buddhist Cosmology.”, *Culturas Populares. Revista Electrónica* 2, (2006): 8. <http://www.culturaspopulares.org/textos2/articulos/duzer.pdf>.

⁹ Entendida como la conjunción de la cosmología, creencias y mitos de los babilonios, griegos, egipcios, sabinos, etruscos, romanos y otros pueblos euroafroasiáticos.

¹⁰ Robert McGhee, *Arctic Voyages of Martin Frobisher: An Elizabethan Adventure* (Quebec: McGill-Queen's University Press, 2001), 6. https://www.google.com.mx/books/edition/_/1mVg8wU_TsgC?hl=es-419&gbpv=0.

¹¹ Fridtjof Nansen, *In Northern Mists: Arctic Exploration In Early Times*, vol. 2 (Londres: Ballantyne & Company Ltd, 1911), 150-159. <https://www.gutenberg.org/cache/epub/40634/pg40634-images.html>.

La primera referencia a Hvergelmer, proviene del eclesiástico visigodo Isidoro de Sevilla (c. 560-66), quien lo mencionó de manera breve. El monje benedictino Paulus el Diácono (c. 710-99) le menciona como un terrible remolino absorbente ubicado en el extremo norte de Europa. Adán de Bremen (c. 1050-85), cronista sajón, en «*Gesta hammaburgensis ecclesiae pontificum*» detalla sobre la acción: “la corriente del mar inestable volvió a una de sus fuentes, arrastrando a velocidad espantosa a los desdichados marineros al profundo caos”.¹² También lo menciona el clérigo cambro-normando, Giraldus Cambrensis (c. 1146-1223) en «*Topographia hibernica*». Se señala en la anónima «*Historia Norwegiæ*» de la segunda mitad del siglo XII. Y se le refiere en el texto educativo noruego «*Konungs skuggsjá*» de mitad del siglo XIII.¹³

La piedra y las tierras magnéticas

Si bien Cnoyen menciona magnetismo en la tierra del Ártico, existe una relación con la piedra central mencionada, —referida también como *Rupes Nigra*—. Se trataría de una elevación o piedra emergente con una cualidad magnética tan potente que hace inutilizables a las brújulas y con el riesgo de atraer cualquier metal. Si estos se contienen en embarcaciones, en la práctica las atraparía.

Se trata de una interpretación fantástica de un fenómeno real. El más antiguo en mencionarlo de esa forma es Plinio el Viejo (23-79) en «*Naturalis historia*» como dos montañas magnéticas ubicadas en la India. Claudio Ptolomeo (c. 100-70) en «*Geographia*» menciona diez islas magnéticas, cerca de la India, conocidas como las *Maniolae*. La leyenda del imán montañoso también era conocida entre los marineros árabes. Hay una referencia a la montaña magnética en un poema de Guido Guinizelli (c. 1230-76) de 1276.¹⁴

¹² Taylor, "Letter dated 1577...", 65.

¹³ Duzer, "Inventio fortunata and Buddhist...", 9.

¹⁴ Duzer, "Inventio fortunata and Buddhist...", 7-8. El poema cuenta con una transcripción en italiano y traducción al inglés. Una traducción propia del extracto se encuentra en Rentry.co.

La brújula de origen chino fue conocida primero por los árabes en el siglo IX, y por ellos llegó a Europa en el siglo XII.¹⁵ De gran utilidad, ayudan al situarse en el mar respecto a la Estrella Polar que apunta al norte. Hay registros sobre el mal funcionamiento de las brújulas en el atlántico, por ejemplo, el recogido por la «Historia del almirante», atribuido a Hernando Colón (1488-1539), hijo de Cristóbal. Narra la tarde de un 13 de septiembre, cerca de la 28° latitud norte, en paralelo de las Islas Canarias. Notó que la aguja declinaba hacia el noroeste, aumentando en la mañana siguiente. Al tercer día, esta variación había llegado a un “cuarto de viento”. Los pilotos sorprendidos, se convencieron con dificultad de que debían ser causas naturales.¹⁶

Los pigmeos y los Skraelings

Los Skraelings, fue el término más cercano a la región septentrional¹⁷ proveniente del nórdico antiguo, es el usado por Cnoyen para designar al grupo de 23 personas pigmeas mencionado, de baja estatura y en su mayoría mujeres. Su origen combina elementos míticos y reales. La etimología del término sigue siendo motivo de debate: para algunos, alude a una estatura insignificante, mientras que para otros se refiere a personas en condiciones desfavorables.¹⁸

Ese término data del siglo IX. Con la llegada de europeos provenientes de la península escandinava e Islandia a Groenlandia, encontrándose ahí a los antecesores de los inuits,¹⁹ los proto-inuits o pueblo thule, que habitaron en el noreste de Canadá y el sur de Groenlandia

¹⁵ Maravillas Aguiar Aguilar, "Los primeros instrumentos de navegación que viajaron a América", *Mélanges de la Casa de Velázquez* 49, n.º 1 (2019): 240-241. <https://doi.org/10.4000/mcv.9915>.

¹⁶ Fernando Colón, *Historia del almirante Don Cristóbal Colón. Primer volumen* (Madrid: Tomás Minuesa, 1892), 80-81. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcqn629>.

¹⁷ Si el viaje aseguro llegar al Ártico debiese tener contacto o acercarse a Groenlandia, donde se encontraban algunas colonias nórdicas al sur de la isla, todas en declive. Se desconoce en qué idioma se escribió el libro.

¹⁸ Es un fenómeno común del lenguaje de los pueblos, compararse respecto a las “otras” personas, siendo el modelo ejemplar el mismo pueblo que habla el idioma. Respecto al término véase Kirsten A. Seaver, “‘Pygmies’ of the Far North”, *Journal of World History* 19, n.º 1 (2008): 70-71. <https://www.jstor.org/stable/20079461>.

¹⁹ Seaver, “‘Pygmies’ Far North...”, 69-71.

entre el siglo VI a XI.²⁰ Aquellos europeos asignaron ese término para describir a estos pobladores inuits en sus encuentros.

Sin embargo, no hay registro escrito del uso de esta palabra durante la colonización nórdica de América, debido a que los pueblos nórdicos no solían dejar constancia escrita ni cartográfica de cualquiera de sus exploraciones.²¹ Es entonces que la primera mención de los Skraelings sucede —muchos años después de las primeras colonias— con el cronista islandés Ari Thorgilsson (1068-1148) en una historia de su pueblo, el «Íslendingabók», donde se les menciona en reiteradas ocasiones. Sin embargo, esto ocurre después de la normalización de la escritura por los evangelizadores cristianos llegados a tierras nórdicas en el siglo XI. El término era previo a esta crónica, y en efecto, Thorgilsson era cristiano. Las Sagas de Vinlandia: «Grænlendinga» y «Eiríks Rauða» también les mencionan, siendo en el último donde más aparece el término.

La convivencia de la lengua vernácula de los nórdicos y el latín causó un cruce con el calco semántico nórdico de Pygmæi, el pueblo de estatura diminuta con una rivalidad constante con las grullas de la mitología clásica; con el término griego Pygmaïos, para los cazadores-recolectores del África central con una estatura exageradamente baja descritos por algunos griegos. Cabe aclarar que, los nórdicos tenían una palabra para la gente pequeña o enanos Dvergr, y ya se usaba en esos tiempos, pero era para designar a los mismos nórdicos de baja estatura.

Por esa asociación, Skraeling se convirtió en sinónimo de pigmeos, siendo usado a posterior. Soliendo ser descritos como un pueblo pequeño, de pelo oscuro, piel aceitunada, dócil y pacífico de la franja asiática nororiental, vivían de la caza y cuyos hogares eran cuevas o estructuras de tierra.²² Descripciones que recuerdan a esa forma de los europeos al detallar a los nativos americanos unos siglos después.

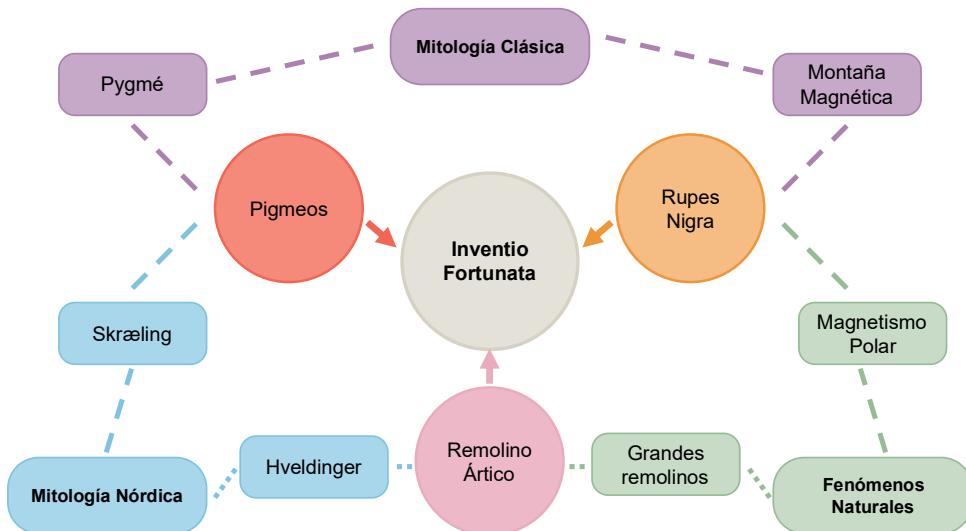
²⁰ Patrick Jolicoeur, "Early Inuit (Thule Culture)", The Canadian Encyclopedia, Historica Canada, consultado el 27 de febrero de 2025. <https://www.thecanadianencyclopedia.ca/en/article/thule-culture>.

²¹ Kirsten A. Seaver, "Review: The Vinland Map and the Tartar Relation. by R. A. Skelton, Thomas E. Marston, George D. Painter, Alexander O. Vietor", *Speculum* 73, n.º 3 (1998): 899. <https://doi.org/10.2307/2887557>.

²² Seaver, "'Pygmies' Far North...", 69-77.

Para un mayor entendimiento de la amalgama mitológica de *Inventio Fortunata* se resumirá en la siguiente figura:

Figura 1. Origen de los elementos fantásticos de *Inventio Fortunata*.



Fuente: Elaboración propia.

Con los elementos en claro, sigue la pregunta acerca de la disponibilidad y sobre el autor de *Inventio Fortunata*.

Estado y autoría del libro

El resumen de Cnoyen, compactado por Mercator, menciona aspectos clave del autor de esta obra, así como su localización. Un minorita —franciscano— inglés proveniente de Oxford habría viajado al norte de Groenlandia y luego al Ártico, sobreviviendo a ello. Luego, contactó con un grupo de islandeses otorgándoles un libro de su viaje extraordinario, ya que, *Inventio Fortunata* se puede traducir del latín como “Descubrimiento Afortunado”. Hasta esa época nadie habría alcanzado a viajar más allá de la latitud 54° debido al clima extremo. De ahí la importancia de su viaje.

Debido al tratamiento del resumen de Cnoyen, no se proporciona más datos del autor, ningún nombre o referencia de ello, solo que proviene de Oxford. La relación social del autor con el grupo de islandeses que conoció es desconocida.

Se sabe qué el grupo era islandés, mencionado en el resumen de Cnoyen, y se relaciona con otra obra mencionada, «*Gestae Arthuri*», una crónica perdida del poblamiento de las islas al norte de Europa en los tiempos del legendario rey Arturo, que por supuesto, no ocurrió. Sin embargo, los supuestos descendientes serían los que llegaron a la corte de Noruega para 1364, correspondiente al reinado de Haakon VI (1340-80). Fuera de la explicación mítica sobre esa migración, que un grupo llegaría del norte a Noruega no es descabellado, considerando que Islandia ya era un estado independiente desde el siglo X.²³ Y daría sentido el porqué un navegante, habiendo asegurado estar en el Ártico llegaría con ellos primero. Cualquier otra colonia Groenlandesa o de Terranova estaría más al sur y lejos, siendo la intención comunicativa, plasmada en texto, lo que el franciscano priorizó para contar.

El libro habría llegado a Inglaterra pocos años después, tomando en cuenta el prolífico comercio y el contacto de los pescadores entre ambos estados.²⁴ Justo como menciona el resumen, el libro fue regalado y estaría en la biblioteca del rey de Inglaterra en ese momento, Eduardo III (1312-77). Se desconoce cómo se perdió, y tuvo que ocurrir después de finales del siglo XV, esto en base a que John Day de Bristol asegura en una carta fechada en 1497, de poseer una copia, pero habiéndolo prestado o perdido en algún momento antes de ese año.

Una obra cuyo contenido es conocido, pero cuyo autor es identificable y cuyas copias no están disponibles, genera mucho misterio, creando inquietud con el tiempo. Esto le ocurrió al historiador inglés Richard Hakluyt (1552-1616), quien lo mencionó para defender la posibilidad de exploraciones inglesas hacia el norte. Además, fue el primero en intentar identificar a su autor, atribuyéndola a Nicolás de Lynn, un astrónomo inglés del siglo XIV. Esta atribución resultaba probable, pues los puertos más septentrionales mantenían relaciones

²³ Seaver, "‘Pygmies’ Far North...", 69. Colonizado inicialmente por nórdicos y más tarde dominado por Noruega en los años que se escribió el libro.

²⁴ Mary C. Fuller, "Placing Iceland", en *A Companion to the Global Renaissance: English Literature and Culture in the Era of Expansion, 1500-1700*, 2.^a ed, editado por Jyotsna G. Singh (Hoboken: John Wiley & Sons, 2021): 189. <https://doi.org/10.1002/97811196282.ch13>.

comerciales con islas aún más al norte, como serían Islandia y Groenlandia, algo comprobable²⁵

Pero existen discrepancias respecto a lo poco que se sabe de Nicolás de Lynn. Se trató de un miembro de la orden Carmelita, no Franciscana;²⁶ y se les atribuye con certeza solo una obra, un calendario astronómico de los cielos europeos entre los años 1387 a 1462, hecha por petición del noble inglés Juan de Gante (1340-99), siendo muy útil en su tiempo, incluso el escritor Geoffrey Chaucer (1343-1400) le agradeció a Nicolás por su aporte. Su actividad con los carmelitas inició en la década de 1380, cuando aún era joven,²⁷ por ello es probable que naciera entre la década de 1350 y 1360, demasiado joven para realizar un viaje de semejante hazaña. Por lo tanto, aunque Nicolás existió, no es el autor del *Inventio Fortunata*.

Otra persona identificada como el presunto autor fue Hugh de Irlanda, o al menos así indica John Bale (1495-1563) según el cual, Hugh vivió en un lugar cercano a Inglaterra, participó en viajes marítimos y era de la orden franciscana. Pero no ofrece más argumentos y pruebas posibles de esta persona, siendo más improbable que Nicolás.²⁸

La cuestión de la autoría no parece que se pueda resolver sin la disponibilidad de la obra perdida y con nula posibilidad de conservarse una copia, cayendo en el anonimato. No hay que descartar que parte del resumen de Cnoyen pudiera presentar otra visión hermenéutica del libro, sea si llegara a complementarlo con otro tipo de fuentes o hubiera presencia de errores de traducción. A pesar de ello, *Inventio Fortunata* demostraría una

²⁵ Richard Hakluyt, *Principal Navigations Voyages Traffiques And Discoveries Of The English Nation Vol.1* (Glasgow: The University of Glasgow Press, 1903): 301-303. <https://archive.org/details/in.ernet.dli.2015.106856/page/n401/mode/2up>; Sobre el comercio septentrional véase Mary C. Fuller, "Arthur and Amazons: Editing the Fabulous in Hakluyt's Principal Navigations", *The Yearbook of English Studies* 41, n.º 1 (2011): 187-188. <https://doi.org/10.5699/yearenglstud.41.1.0173>.

²⁶ Julia McClure, *The Franciscan Invention of the New World. The New Middle Ages* (Conventry: Springer Nature, 2017): 64-65. https://www.researchgate.net/publication/312007810_The_Franciscan_Invention_of_the_New_World.

²⁷ Michael P. Kuczynski, "A New Manuscript of Nicholas of Lynn's 'Kalendarium': MS Chapel Hill 522, Fols. 159r-202r", *Traditio* 43 (1987): 299-301. <https://doi.org/10.1017/S0362152900012575>.

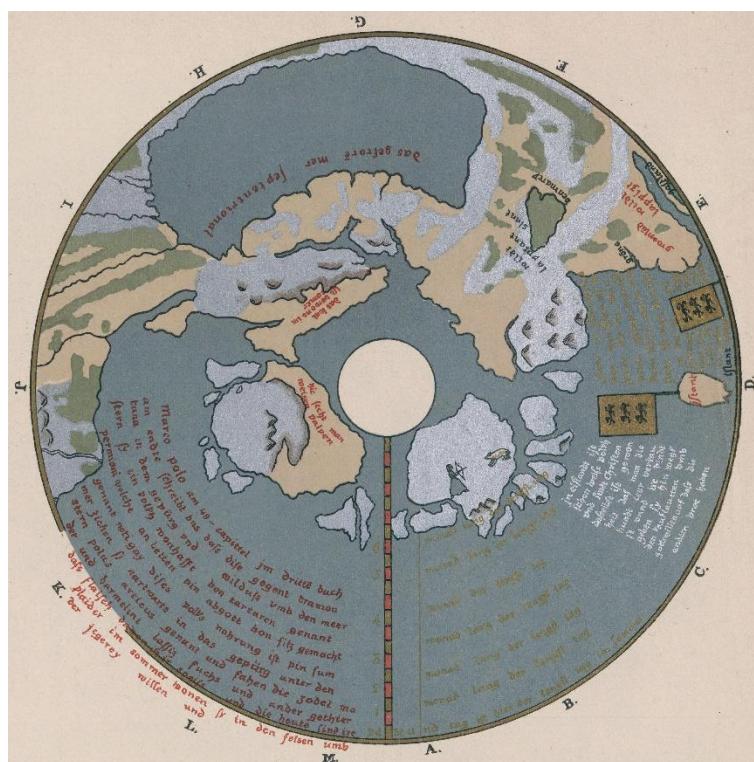
²⁸ Taylor, "Letter dated 1577..." 66-67.

marcada influencia en la cartografía de la era de los exploradores, con mayor aparición en el siglo XVI, como se mostrará a continuación, con una primera muestra de siete mapas.

Influencia de *Inventio Fortunata* en mapas (1492-1569)

El más antiguo, de finales del siglo XV. En su caso, más que mapa es un globo terráqueo.

Mapa 1. Martin Behaim, *Erdapfel*, 1492.



Fuente: Facsímil, reproducido de David Rumsey Map Collection. <https://tinyurl.com/3yfx23jf>.

El geógrafo alemán Martin Behaim (1459-1507), con su globo terráqueo Erdapfel, uno de los más antiguos. Uso a Ptolomeo, Marco Polo (c. 1254-1324) y Pierre d'Ailly (1351-1420) de su obra «*Imago Mundi*», como fuentes. Se hizo por encargo de la realeza portuguesa y le auxiliaron Gabriel Nutzel, Paul Volckamer y Nikolaus Groland para su construcción, además

aportaron fuentes portuguesas y otras de índole desconocida, entre las que pudiera estar *Inventio Fortunata* como fuente, por la disposición ártica.²⁹

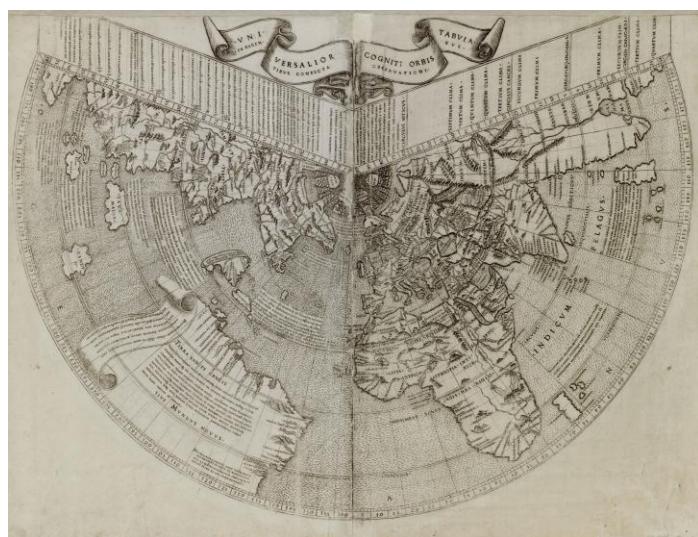
Hay cuatro regiones junto a pequeñas islas; dos regiones están conectadas por penínsulas, las otras se encuentran aisladas. Hay ilustraciones de montañas en dos regiones y también un dibujo de un cazador se aprecia en la región sureste. Se carece de la piedra magnética, pero se mencionan a las islas magnéticas *Maniolae*.

Las anotaciones escritas en alemán encontradas en la región Ártico se traducen: “El mar helado del Norte” (mar cerrado cerca de la región noreste); “Este país está habitado en verano” (región noroeste); “Aquí se capturan halcones blancos” (región suroeste); “Hay diez de estas islas llamadas *Maniolae*. Ningún barco que lleve hierro se atreve a navegar cerca de ellas a causa del imán que allí se encuentra” (anotación aislada).³⁰

²⁹ Benedicte Gamborg Briså, "Mapping the expansion of the known world in the north", *Norsk Geografisk Tidsskrift - Norwegian Journal of Geography* 74, n.º 4 (2020): 253. <https://doi.org/10.1080/00291951.2020.1814856>.

³⁰ Unas transcripciones al inglés del globo de Behaim provienen de Ernst Georg Ravenstein, *Martin Behaim. His Life and his Globe* (Londres: George Philip & Son Ltd, 1908): 78, 88, 92. https://archive.org/details/gri_33125008398949. Traducción al español propia; las traducciones directas son propias, excepto donde se indique. Se pueden encontrar en su idioma original en Rentry.co.

Mapa 2. Johannes Ruysch, *Uniuersalior cogniti orbis tabula ex recentibus confecta obseruationibus*, 1508.



Fuente: Reproducido con el permiso de Norman B. Leventhal Map & Education Center.
<https://collections.leventhalmap.org/search/commonwealth:3f462s18s>.

El cartógrafo flamenco Johann Ruysch (1460-1533), muestra un mapa ampliado del mundo conocido, hecho con los descubrimientos recientes, el título del mapa así lo indica.³¹ Se incluyó en la primera edición impresa de «*Geographia*» de Ptolomeo.³²

Hay cuatro islas alrededor del Polo Norte; dos cerca de Groenlandia, y dos cerca de la costa rusa, están rodeadas de islas pequeñas con montañas ilustradas. Formando un anillo polar muy curioso. La penúltima isla parece estar conectada por una península con una anotación mencionando a “Olaf el santo” con el dibujo de una iglesia, se refiere a Olaf II Haraldsson (c. 993-1030) primer rey noruego cristiano.³³

³¹ Traducido del latín como: Mapa universal del mundo conocido basado en recientes observaciones.

³² Margaret Small, "From jellied seas to open waterways: redefining the northern limit of the knowable world.", *Renaissance Studies* 21, n.º 3 (2007): 332. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1477-4658.2007.00419.x>.

³³ La anotación se encuentra en la región báltica. En el tiempo en que se hizo este mapa, Noruega estaba unida con Suecia y Dinamarca desde hace dos siglos por la Unión de Kalmar fundada por Margarita I.

Las anotaciones de cada región, de izquierda a derecha, se lee: “Aronphei”, “Isla Desierta”, “Europa Hiperbórea”³⁴ y “Isla Desierta”. Otra anotación dice: “Aquí comienza el mar de Sugenum aquí las brújulas de los barcos pierden su poder, y no es posible para los barcos que tienen hierro a bordo regresar” (mar inferior al Ártico).

Pero aquello que se encuentra en el margen superior derecho del mapa, encima del Ártico, recita:

En el libro de *"Inventione Fortunata"* se dice que bajo en el polo ártico hay una roca magnética alta de 33 millas alemanas de circunferencia. Un mar embravecido rodea esta roca, como si el agua se descargara hacia abajo desde un jarrón a través de una abertura. A su alrededor hay cuatro islas, dos de las cuales están habitadas. Pero las bordea unas enormes montañas a veinticuatro días de viaje, que prohíben el paso humano. Aquí comienza el mar que se adentra. Aquí la brújula del barco no funciona, ni los barcos que contienen hierro pueden volver atrás. CÍRCULO ÁRTICO.³⁵

Es muy clara la influencia de *Inventio Fortunata* para Ruysch, cartografió al Ártico con fidelidad al libro. Tomando en cuenta que ya se encontraba perdido, tomaría la fuente del *Itinerarium* de Cnoyen, sobre todo por su brevedad. Ruysch retoma la *Rupes Nigra*, la piedra ahora es responsable del magnetismo del Ártico, y no sus tierras.

³⁴ Esto se refiere al reino mítico de los griegos, la morada de Bóreas y sus hijos. La concepción original de hiperbórea que tomó significado distinto después del siglo XIX.

³⁵ Una traducción al inglés fue hecha por John Boyd Thacher, *The Continent of America*, (Nueva York: William E. Benjamin, 1896), 212-213. <https://medioteca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/libro%3A691>. Traducción al español propia.

Mapa 3. Olaus Magnus, *Carta marina et descriptio septemtrionalium terrarum ac mirabilium rerum in eis contentarum diligentissime elaboratea anno dni 1539*, 1539.



Fuente: Internet Archive. https://archive.org/details/wcw_33458/mode/1up.

Es el turno de una Carta Marina, realizada por Olaus Magnus (1490-1557) escritor y cartógrafo sueco. Sobresalta el detallado de los mares y de los reinos del norte de Europa, con muchas ilustraciones. Hecho en Venecia en 1539 y también comentado en «*Historia de Gentibus Septentrionalibus*» del mismo Magnus publicado en 1555. Se reconocen a los viajes del propio Magnus como fuente de la carta,³⁶ además de Plinio el Viejo para una zona concreta. Si bien no puede apreciarse la típica configuración de la *Inventio Fortunata* pareciera que varios elementos provenientes del libro se incluyen.

Las dos representaciones de Groenlandia parecen representar a pigmeos, uno luchando contra una persona de estatura promedio con lanzas (esquina superior derecha) y un cazador con piel de animal flechando a unos barcos cercanos (parte superior), en ambos hay trozos de madera en el agua algo mencionado en el resumen de Cnoyen respecto a las aguas. También es apreciable el remolino marino anotado como: “Esta es la horrenda Caribdis” (cerca de las costas noruegas), pero no se trata del remolino del Ártico, sino de un

³⁶ Eduardo Brito, “Wandering in a Sea of Ice: Voyage, Narrative and Resonance in the Photographs of Nils Strindberg”, *Sophia Journal* 1, n.º 1 (2016): 21-22. https://doi.org/10.24840/2183-8976_2016-0001_0001_05.

agujero en el océano llamado *maris hiatus*, en que los barcos se sumían.³⁷ Llama la atención la inclusión de una “Isla Magnética” como reza su anotación, rodeada de otras tres islas y aproximada a la parte más septentrional de la península de Escandinavia, por debajo de un sol con la inscripción de Polo Ártico.

La inclusión de la isla magnética junto a los islotes es por un motivo simbólico, además de representar a los pigmeos, asociándolos con el pueblo proto-inuit de Groenlandia. No obstante —como se mencionó— *Inventio Fortunata* no es su fuente primaria, sino Plinio. Le suma el hecho de que su libro les menciona como “pequeños con ferocidad al combatir” y parece desconocer el término de Skræling.³⁸

Mapa 4. Oronce Finé, *Nova, et Integra Universi Orbis Descriptio*, 1540.



Fuente: Reproducido con el permiso de The Barry Lawrence Ruderman Map Collection.
<https://purl.stanford.edu/kz075sz0890>.

Oronce Finé (1494-1555) cartógrafo francés, conocido por sus mapas con una nueva proyección cartográfica, este se hizo en forma de corazón. Este mapa conjunta las

³⁷ Martín Zulaica López, “La cartografía como fuente para la redacción épica. El viaje de Alcina a los palacios de Morgana en El Bernardo de Balbuena”, *Bulletin hispanique* 121, n.º 1 (2019): 235-236. <https://doi.org/10.4000/bulletinhispanique.7873>.

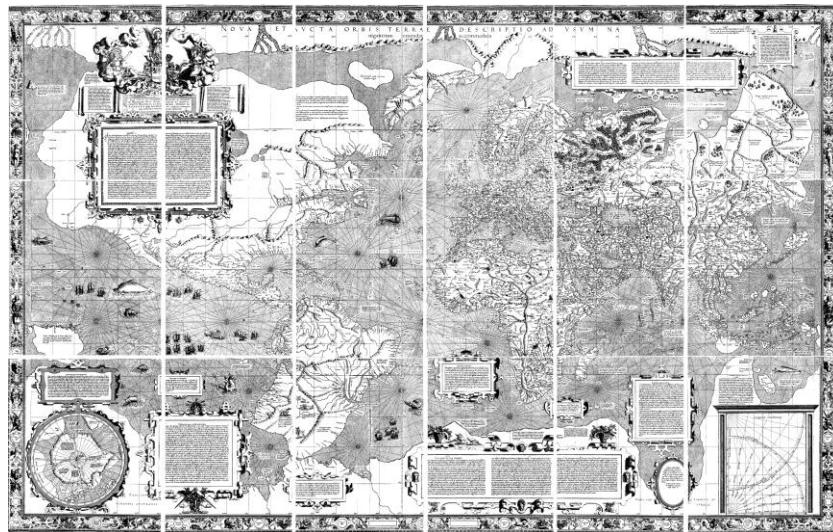
³⁸ Seaver, “‘Pygmies’ Far North...”, 76.

exploraciones del momento con leyendas y conocimiento geográfico del medievo, así como utilizó la proyección estereográfica en dos hemisferios.³⁹ En este caso, las regiones polares: Ártico y Antártico (*Tierra Australis*), se ubican en el centro en ambos hemisferios.

Al centro del *Septentrio* están las cuatro regiones en forma circular, una isla se encuentra en medio y se ilustra una montaña; hay otras islas alrededor del Ártico. Solo se encuentra una anotación: “Hiperbórea” (región suroeste del Ártico). Como muestra la superposición de la mítica hiperbórea en el norte.

Parece que no tuvo influencia directa de *Inventio Fortunata*, ni por el resumen de Cnoyen, pero sí del mapa de Ruysch.⁴⁰ La proyección en forma de corazón, de ese mismo año, incluye la misma disposición del Ártico, pero carece de cualquier anotación o mención a una fuente, encontrándose igual en un espacio muy reducido. La disposición circular con la montaña central tuvo influencias a posterior.

Mapa 5. Gerardus Mercator, *Nova et Aucta Orbis Terrae Descriptio ad Usum Navigantium Emendate Accommodata*, 1569.



Fuente: Wikimedia. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Mercator_1569.png.

³⁹ Corradino Astengo, "L'*Inventio Fortunata*", *Studi e Ricerche di Geografia* 22, n.º 2 (1999): 126. <https://studiericerche.org/wp-content/uploads/2020/07/Astengo-1-1.pdf>.

⁴⁰ Astengo, "L'*Inventio Fortunata*", 126.

Los mapas anteriores vaticinaban una inclusión del libro para la cartografía, persistiendo por 40 años, pero el siguiente mapa es causante de la popularización del diseño particular del Ártico en todo sentido. Es el mapamundi de Mercator, introduciendo un nuevo tipo de proyección común hoy en día. La carta de Mercator esclarece al libro como una fuente en este mapa.

La proyección cartográfica del mapamundi altera el tamaño de las regiones Árticas mostrándose una extensión gigantesca. Aun así, Mercator es fiel en representar las regiones Árticas, según lo dictado en el resumen de Cnoyen.⁴¹ Las regiones son cuatro, divididas por estrechos principales junto a las desembocaduras, en total 19, les ilustra una cadena montañosa en las regiones. Sorprendentemente, hay tres piedras magnéticas que se encuentran emplazadas en otros sitios. Cada una proviene de una fuente distinta explicada en las anotaciones. Además, en la esquina izquierda inferior muestra un cuadro complementario y una proyección estereográfica con acercamiento al Ártico, siendo la configuración fiel a mapas anteriores debido a la inclusión del *Rupes Nigra* en el centro del Ártico.

Hay una gran cantidad de leyendas y anotaciones por todo el mapa, las de interés se mostrarán según el pliegue correspondiente (1, 6 y 13),⁴² dos leyendas numeradas como la 5 y 6 dicen:

Sobre el origen de las longitudes geográficas y sobre el polo magnético. Francisco de Dieppe, hábil capitán de navío afirma que las balanzas móviles, tras afectarse con la virtud de un imán, apuntan directamente al polo terrestre en las islas de Cabo Verde: Sal, Bonavista y Maio. [...] Ahora bien, como es necesario que las longitudes de los lugares tengan como origen, por buenas razones, el meridiano que es común al imán y al Mundo, de acuerdo con un gran número de testimonios he trazado el meridiano primo a través de dichas Islas de Cabo Verde; y como el imán se desvía en otras partes más o menos del polo, debe haber un polo especial hacia el cual giran los imanes en todas las partes

⁴¹ Fuller, "Arthur and Amazons...", 188.

⁴² Este mapa se delimita por pliegues numerados, empezando por la esquina superior izquierda, como se aprecia en la copia reproducida; al igual que las anotaciones largas, llamadas leyendas.

del mundo, por lo tanto he comprobado que éste se encuentra en realidad en el lugar donde lo he colocado⁴³

Da la respuesta a la localización de varias *Rupes Nigra*, esto según el viaje de Francisco de Dieppe y otros navegantes que aseguran el fenómeno magnético, siendo la explicación más razonable para Mercator aplicando la lógica. En la siguiente leyenda se lee:

En las regiones septentrionales. [...] En cuanto a la representación, la hemos tomado de los Viajes de James Cnoyen de Bois le Duc [Bolduque], que cita ciertos hechos históricos de Arturo el Británico [...] un fraile menorita inglés de Oxford, que era matemático, llegó a estas islas y luego, habiendo partido de ellas y habiendo avanzado más por artes mágicas, había descrito todo y medido el conjunto por medio de un astrolabio más o menos en la forma que reproducimos a continuación de James Cnoyen. Afirmó que las aguas de estos 4 pasos del mar eran arrastradas hacia el abismo con tal violencia que ningún viento es lo suficientemente fuerte como para traer de vuelta a los barcos una vez que han entrado⁴⁴

Se hace referencia explícita al resumen de Cnoyen, así como *Inventio Fortunata*, aunque no se menciona por nombre, además lo complementa con la información del anterior mencionado Giraldus, cuando relataba del remolino. De esta forma, seguirán la serie de anotaciones; primero los contenidos en el mapamundi; en el pliegue 1:

Polo magnético. Lo ven repetido en el otro extremo de la carta en la latitud adecuada, así como los otros extremos de la representación que terminan en este lado de la carta;

⁴³ La transcripción y traducción al inglés fueron hechas en “Text and Translation of the Legends of the Original Chart of the World by Gerhard MERCATOR, Issued in 1569”, *The International Hydrographic Review* 9, n.º 2 (1932): 21. <https://journals.lib.unb.ca/index.php/ihr/article/view/28409>. Traducción al español propia.

⁴⁴ “Text and Translation...”, 27-29.

esto se ha hecho para que la continuidad de cada uno de los dos extremos con el otro quede más claramente expuesta ante vuestros ojos.⁴⁵

Es una indicación de la existencia de múltiples piedras magnéticas. Prosiguiendo con las anotaciones del pliego 6: “En las partes septentrionales de Bargu hay islas, según dice Marco Polo, el veneciano, lib.1, cap.61 [una cita], que están tan al norte que el polo ártico les parece desviarse hacia el sur” (superior); “Es aquí donde se encuentra el polo magnético si se considera como primero el meridiano que pasa por la isla de Corvo” (derecho superior); “Según cálculos seguros, es aquí donde se encuentra el polo magnético y el imán perfecto que atrae hacia sí a todos los demás, suponiendo que el meridiano principal se encuentre donde yo lo he colocado” (lado derecho).

En el pliego 13: “El polo magnético que refleja la isla de Cabo Verde” (superior, cercano a la ilustración de la *Rupes*); “El polo del imán reflejado en la isla de Corus” (superior); “El océano que se abre paso por 19 pasajes entre estas islas forma cuatro pasos de mar por los que, sin cesar, es arrastrado hacia el norte hasta ser absorbido por las entrañas de la Tierra. La roca que está en el polo tiene una circunferencia de unas 33 leguas” (región noroeste); “Piedra magnética la más alta” (centro); “Este paso de mar tiene cinco pasos y, debido a su estrechez y a la velocidad de la corriente, nunca se hiela” (región noreste); “Este paso de mar entra por tres pasos y anualmente permanece helado unos 3 meses; tiene una anchura de 37 leguas” (región suroeste, inferior); “Aquí viven pigmeos que miden 1,20 metros, como los Skraeling de Groenlandia” (región sureste); “Esta isla es la mejor y más salubre de todo el Septentrión” (región suroeste, superior).⁴⁶

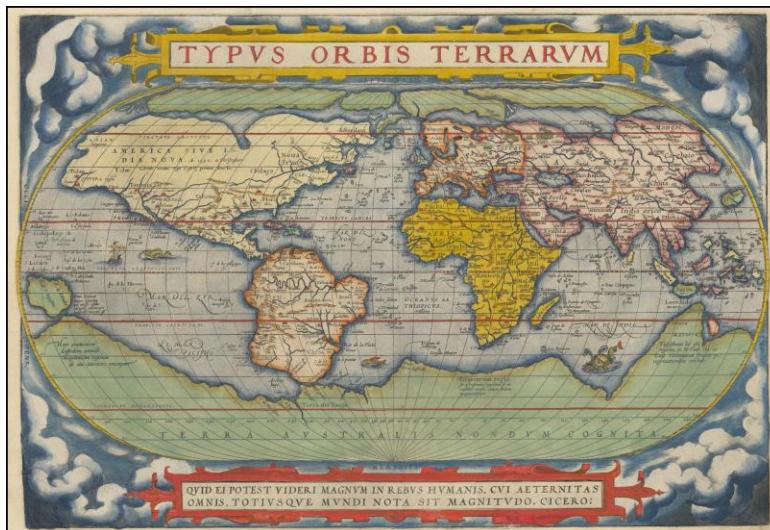
Como se reflejan en las anotaciones, dejan una conclusión similar a la escrita por Bouchard, él “trabajó a partir de diversas fuentes. Buscaba constantemente la información más reciente recopilada por los marineros, exploradores y aventureros de su tiempo para

⁴⁵ “Text and Translation...”, 9.

⁴⁶ “Text and Translation...”, 21-27. Correspondientes a los pliegos 6 y 13, este último corresponde a un pequeño mapa del Ártico en la parte inferior izquierda.

poder dibujar los contornos de un mundo que en ese momento todavía se describía como “Terra Incógnita”.⁴⁷

Mapa 6. Abraham Ortelius, *Typus Orbis Terrarum*, 1570.



Fuente: Wikimedia. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Mercator_1569.png.

Un año después, Ortelius realizó uno de los primeros atlas. Se distinguen muy fácil a las regiones del Ártico comentadas al principio. El geógrafo y cartógrafo flamenco trabajó con fuentes provenientes de Olaus Magnus, Liévin Algoet y Nicolò Zeno.⁴⁸ Le sirvió para actualizar el conocimiento a petición de su amigo John Dee; más tarde, Dee pediría la información del libro perdido a Mercator, debido a que no la poseían, siendo la extensa respuesta vista al inicio de este trabajo.

A pesar de ello, Ortelius representó al Ártico de *Inventio Fortunata* de forma simple, muy similar al mapamundi de Mercator. La única anotación en una de las regiones dice:

⁴⁷ Joë Bouchard, "The Mercator Project: Innovative Enhancement of a Founding Document for Polar Studies", en *Proceedings of the 25th Polar Libraries Colloquy* (Cambridge: British Antarctic Survey, 2016), 16. <https://core.ac.uk/download/pdf/42492352.pdf#page=13>.

⁴⁸ Astengo, "L'*Inventio Fortunata*", 130. Nicolò Zeno el Joven había falsificado un mapa que le atribuía a los Hermanos Zeno, ancestros suyos; aun con eso fue aceptada ampliamente en su época, a mitad del siglo XVI.

“Nueva Zembla”, archipiélago de la actual Rusia, había sido avistada en una exploración del navegante inglés Hugh Willoughby (f. 1554) en 1553, pero se pensaba que era parte del Ártico.

Al parecer, Ortelius pudo haber tenido a su mano el *Intinerarium* de Cnoyen, y por ello, la poca diferencia de tiempo con Mercator. Según una respuesta para Hackluyt al pedirle a Mercator información del Ártico para su obra, del 28 de julio de 1580:

La historia del viaje de Jacobus Cnoyen Buschoducensis, por toda Asia, África y el Norte, me fue prestada hace tiempo por un amigo mío de Amberes [tal vez Ortelius]. Después de haberlo utilizado, lo devolví: al cabo de muchos años, volví a pedírselo a mi amigo [para responder a Dee], pero se le había olvidado de quién se lo había prestado.⁴⁹

Mapa 7. Abraham Ortelius, *Septentrionalium Regionum Descrip.*, 1574.



Fuente: Wikimedia.

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Theatrum_Orbis_Terrarum,_by_Abraham_Ortelius,_World,_1572.jpg

⁴⁹ Taylor, “Letter dated 1577...” 61. Traducción al español propia.

Continuando con Ortelius, su atlas en la edición de 1574, se incluyó este mapa fijo a ilustrar al océano Atlántico norte,⁵⁰ muy cercano al Ártico, cual puede observarse de forma parcial. Contó con la ayuda de Frans Hogenberg en el grabado. El remolino, designado como Caribis de Magnus, se puede apreciar al norte de Noruega de forma diminuta.

Hay unas tres anotaciones la parte sur de las regiones del Ártico, se lee: “Norte” (superior); “Paralelo 80 grados de latitud” (circunferencia polar parcial); “Aquí viven los pigmeos” (región sur). La mención de los pigmeos es lo único rescatable, se aprecia la composición Ártica típica de forma parcial.

Conclusión

Se pudo llegar a identificar las regiones del mapa de Ortelius que empezaron la investigación. Sí hay una concepción distinta del Ártico en varios mapas de principios y a mitad del siglo XVI, pero en una minoría de la gran producción de mapas cartográficos en esa época. La inclusión gráfica de los relatos de *Inventio Fortunata* corresponden a una necesidad para ilustrar las exploraciones marítimas, que adecuaban información de diversa índole justo antes del nacimiento de un estilo más crítico y empírico de las ciencias en años posteriores.

Hay una permanencia de diversos mitos cartográficos provenientes de distintas culturas y espacios-tiempos: nórdico, clásico, arábigo y anglosajón; permeando durante varias décadas hasta lograr un nuevo significado en lo que es, aparentemente, una reafirmación del conocimiento geográfico antiguo en un libro de viajes de autor desconocido y del cual algunos cartógrafos europeos no dudaron en prestarle atención como fuente, o en ciertos casos, seguir replicando su contenido por confiar en prestigiosos cartógrafos de generaciones anteriores como se en los últimos mapas mostrados.

La segunda parte del estudio se enfocará en una muestra de otros mapas tardíos con relación al libro, es decir, de finales del siglo XVI hasta el siglo XVIII. Contando la desmitificación del supuesto Ártico, sus elementos fantásticos y a la propia *Inventio Fortunata* como fuente de cartográfica. Exponiendo como estos mapas dan una idea de la deformación cartográfica y conocimiento entre autores lejanos en tiempo y espacio. Por

⁵⁰ López, “Cartografía como fuente...”, 232.

último, un breve repaso historiográfico o estado de la cuestión sobre la investigación del libro, tanto en el plano académico, como su aparición en línea en reciente años.

Fuentes de consulta

Archivos

Archivo General de Simancas (AGS).

Bibliografía y hemerografía

- A. Seaver, Kirsten. "‘Pygmies’ of the Far North". *Journal of World History* 19, n.º 1 (2008): 63-87. <https://www.jstor.org/stable/20079461>.
- A. Seaver, Kirsten. "Review: The Vinland Map and the Tartar Relation. by R. A. Skelton, Thomas E. Marston, George D. Painter, Alexander O. Vietor". *Speculum* 73, n.º 3 (1998): 896-899. <https://doi.org/10.2307/2887557>.
- Aguiar Aguilar, Maravillas. "Los primeros instrumentos de navegación que viajaron a América". *Mélanges de la Casa de Velázquez* 49, n.º 1 (2019): 223-244. <https://doi.org/10.4000/mcv.9915>.
- Astengo, Corradino. "L’Inventio Fortunata". *Studi e Ricerche di Geografia* 22, n.º 2 (1999): 123-144. <https://studiericerche.org/wp-content/uploads/2020/07/Astengo-1-1.pdf>.
- Bouchard, Joë. "The Mercator Project: Innovative Enhancement of a Founding Document for Polar Studies". En *Proceedings of the 25th Polar Libraries Colloquy*. Cambridge: British Antarctic Survey, 2016. <https://core.ac.uk/download/pdf/42492352.pdf#page=13>.
- Brito, Eduardo. "Wandering in a Sea of Ice: Voyage, Narrative and Resonance in the Photographs of Nils Strindberg". *Sophia Journal* 1, n.º 1 (2016): 15-29. https://doi.org/10.24840/2183-8976_2016-0001_0001_05.
- Bénat-Tachot, Louise. "El allende geográfico del septentrón americano". *Terra Brasilis* 18 (2022): 1-23. <https://journals.openedition.org/terrabrasilis/12069>.
- C. Fuller, Mary. "Arthur and Amazons: Editing the Fabulous in Hakluyt’s Principal Navigations". *The Yearbook of English Studies* 41, n.º 1 (2011): 173-189. <https://doi.org/10.5699/yearenglstud.41.1.0173>.

- C. Fuller, Mary. "Placing Iceland". En *A Companion to the Global Renaissance: English Literature and Culture in the Era of Expansion, 1500-1700*, 2.^a ed, editado por Jyotsna G. Singh. Hoboken: John Wiley & Sons, 2021. <https://doi.org/10.1002/9781119626282.ch13>.
- Colón, Fernando. *Historia del almirante Don Cristóbal Colón*. Primer volumen. Madrid: Tomás Minuesa, 1892. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcqn629>.
- Duzer, Chet Van, "The Mythic Geography of the Northern Polar Regions: Inventio fortunata and Buddhist Cosmology". *Culturas Populares. Revista Electrónica* 2 (2006): 1-16. <http://www.culturaspopulares.org/textos2/articulos/duzer.pdf>.
- Gamborg Briså, Benedicte. "Mapping the expansion of the known world in the north". *Norsk Geografisk Tidsskrift - Norwegian Journal of Geography* 74, n.^o 4 (2020): 250-261. <https://doi.org/10.1080/00291951.2020.1814856>.
- Hakluyt, Richard. *Principal Navigations Voyages Traffiques And Discoveries Of The English Nation Vol.1.* Glasgow: The University of Glasgow Press, 1903. <https://archive.org/details/in.ernet.dli.2015.106856/page/n401/mode/2u>.
- Lois, Carla. "Mare Occidentale. La aventura de imaginar el Atlántico en los mapas del siglo XVI". *Terra Brasilis*, n.^o 7-8-9 (2007): 1-34. <https://journals.openedition.org/terrabrasilis/257>.
- McClure, Julia. *The Franciscan Invention of the New World. The New Middle Ages*. Conventry: Springer Nature, 2017. https://www.researchgate.net/publication/312007810_The_Franciscan_Invention_of_the_New_World.
- McGhee, Robert. *Arctic Voyages of Martin Frobisher: An Elizabethan Adventure*. Quebec: McGill-Queen's University Press, 2001. https://www.google.com.mx/books/edition/_/1mVg8wU_TsgC?hl=es-419&gbpv=0.
- Nansen, Fridtjof. *In Northern Mists: Arctic Exploration In Early Times*, vol. 2. Londres: Ballantyne & Company Ltd, 1911. <https://www.gutenberg.org/cache/epub/40634/pg40634-images.html>.
- Ortiz Sotelo, Jorge. "Naves y náutica en la era de los descubrimientos". *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, n.^o 128 (2019): 93-123. <https://www.institutodechile.cl/wp-content/uploads/2020/12/boletin-128-2019.pdf>.

- P. Kuczynski, Michael. "A New Manuscript of Nicholas of Lynn's 'Kalendarium': MS Chapel Hill 522, Fols. 159r–202r". *Traditio* 43 (1987): 299-319. <https://doi.org/10.1017/S0362152900012575>.
- R. Taylor. "A Letter Dated 1577 from Mercator to John". *Imago Mundi* 13 (1956): 56-68. <http://www.jstor.org/stable/1150242>.
- Ravenstein, Ernst Georg. *Martin Behaim. His Life and his Globe*. Londres: George Philip & Son Ltd, 1908. https://archive.org/details/gri_33125008398949.
- Small, Margaret. "From jellied seas to open waterways: redefining the northern limit of the knowable world". *Renaissance Studies* 21, n.º 3 (2007): 315-339. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1477-4658.2007.00419.x>.
- Thacher, John Boyd. *The Continent of America*. Nueva York: William E. Benjamin, 1896. <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/libro%3A691>.
- Vigneras, L. A. "The Cape Breton Landfall: 1494 or 1497: Note on a Letter from John Day". *Canadian Historical Review* 38, n.º 3 (1957): 219-228. <https://doi.org/10.3138/chr-038-03-03>.
- Zulaica López, Martín. "La cartografía como fuente para la redacción épica. El viaje de Alcina a los palacios de Morgana en El Bernardo de Balbuena". *Bulletin hispanique* 121, n.º 1 (2019): 227-242. <https://doi.org/10.4000/bulletinhispanique.7873>.
- "Text and Translation of the Legends of the Original Chart of the World by Gerhard MERCATOR, Issued in 1569". *The International Hydrographic Review* 9, n.º 2 (1932): 7-45. <https://journals.lib.unb.ca/index.php/ihr/article/view/28409>.

Fuente electrónicas

- Jolicoeur, Patrick. "Early Inuit (Thule Culture)". The Canadian Encyclopedia. Historica Canada, consultado el 27 de febrero de 2025. <https://www.thecanadianencyclopedia.ca/en/article/thule-culture>.